

Pontificia Universidad Católica del Perú

Escuela de Posgrado



**Sistematización de los programas de becas integrales “RP. Jorge Dintilhac SS.CC.” y “Fe y
Alegría” de la Pontificia Universidad Católica del Perú**

Magíster en Psicología Comunitaria

Gonzalo Rivera Talavera

Rosa María Cueto Saldivar (Asesora)

Patricia Ruiz Bravo Lopez (Jurado)

Tesania Velazquez Castro (Jurado)

Lima, 2012



A Carmen Rosa y a Luis Enrique.

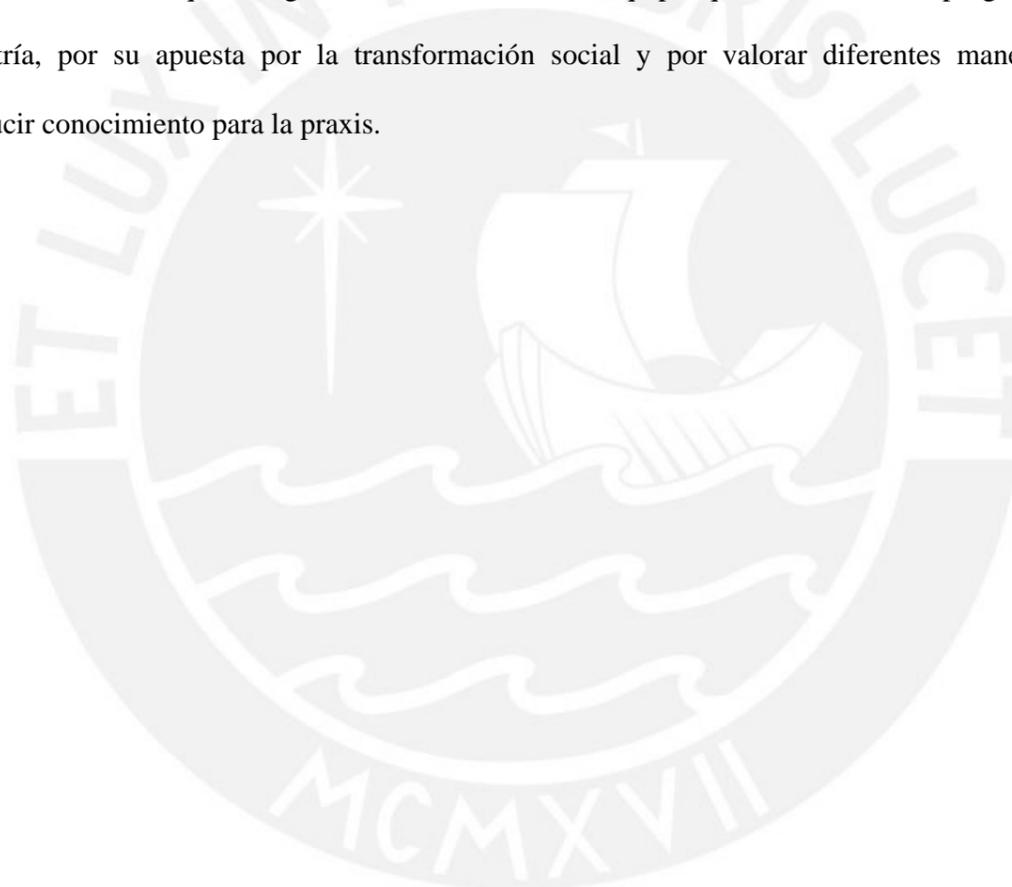
Agradecimientos

La presente sistematización ha sido realizada en complicidad con el equipo de la Oficina de Becas (OB) y la primera promoción de becarios de los programas RP. Jorge Dintilhac. SS.CC. y Fe y Alegría. A todos y todas ustedes quiero agradecerles infinitamente el tiempo compartido en los talleres y la amistad que va más allá de esta experiencia. Este esfuerzo de sistematización está hecho con ustedes y para ustedes.

Por otro lado, este trabajo no habría sido posible sin la experiencia y paciencia de Rosa María Cueto, quien ha sido mi asesora y acompañante en el proceso. Quedo agradecido por cada uno de sus comentarios, propios de quien conoce el oficio de sistematizar, y su interés sincero.

También quisiera agradecer a César Pezo del Pino, supervisor del equipo de la OB y amigo, por su sabiduría compartida tan generosamente y su cariño por el equipo y los becarios.

Finalmente, quiero agradecer el esfuerzo del equipo que coordina este programa de maestría, por su apuesta por la transformación social y por valorar diferentes maneras de producir conocimiento para la praxis.



Sistematización de los programas de becas integrales “RP. Jorge Dintilhac SS.CC.” y “Fe y**Alegría” de la Pontificia Universidad Católica del Perú****Resumen**

Este documento es una sistematización sobre los programas de becas integrales de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP). En él se encuentran identificados aprendizajes de los becarios y del equipo de la Oficina de Becas (OB) sobre los ejes de inclusión y tutoría en el ámbito de la educación universitaria. La sistematización busca, desde el enfoque de la psicología comunitaria, que los sujetos reflexionen acerca de su experiencia para mejorar su práctica, incrementando su control individual y grupal sobre los diferentes procesos de los que forman parte. Los participantes de la sistematización son la primera promoción de los programas (30) y el equipo de la OB (6). Cada grupo tuvo tres talleres de cuatro horas cada uno, siguiendo con cierta flexibilidad la Guía de Sistematización diseñada. En ellos se evidenció: la importancia del establecimiento de relaciones interpersonales para los becarios y como la familia contribuye o dificulta esta dinámica de socialización, lo fundamental de contar con un entorno institucional comprometido con las políticas de inclusión en el ámbito de la educación universitaria, lo cuestionable de tener al rendimiento académico como criterio casi exclusivo de evaluación de los becarios y, lo relevante que es diseñar modelos de acompañamiento como los que la OB de la PUCP ha venido implementando. En concordancia con los resultados, las lecciones aprendidas establecen que se requiere: continuar desarrollando estrategias que fortalezcan la socialización del grupo de becarios, priorizar la sensibilización a la comunidad universitaria acerca de las implicancias de la inclusión, reflexionar sobre el proceso de evaluación / renovación de las becas para tener más y mejores criterios y, fortalecer la experiencia de tutoría en los programas de becas de inclusión en el ámbito de la educación universitaria.

Palabras clave: sistematización, becas integrales.

Índice

Introducción

Sistematización

Procedimiento metodológico

Sistematización y psicología comunitaria

Los programas de becas integrales R.P. Jorge Dintilhac SS.CC. y Fe y Alegría

El contexto: desigualdad en la educación superior y el rol de la universidad

Descripción de los programas de becas integrales

Perfil socioeconómico de los becarios

La tutoría de la Oficina de Becas

Objetivos de la sistematización

Preguntas eje de la sistematización

Metodología

Formulación de interrogantes

Participantes

Instrumento

Proceso de recuperación de la experiencia

Aspectos éticos

Resultados y discusión

Lecciones aprendidas

Referencias bibliográficas

Introducción

La educación universitaria es, en la literatura, un importante factor para el desarrollo de las capacidades de las personas y las sociedades. Sin embargo, en sociedades desiguales como la peruana, las personas en situación de pobreza o pobreza extrema tienen dificultades para el acceder a ella y a los beneficios que ésta brinda.

Esta desigualdad está empezando a ser atendida desde iniciativas privadas como la que es sistematizada en este trabajo y desde el Estado con el Programa Nacional Beca 18. Sin embargo, es importante estar atentos a los procesos que se viven a partir de estas iniciativas para que éstas se aproximen más a una experiencia de transformación social que a una repetición de dinámicas que sostienen la exclusión.

Consideramos que la sistematización como se propone desde la psicología comunitaria puede ayudar a dar este paso cualitativamente significativo ya que permite, a través de la reflexión de los propios involucrados sobre algunos ejes, obtener lecciones aprendidas que mejoren sus prácticas.

En el presente trabajo revisamos inicialmente la definición de sistematización como proceso de reflexión para la mejora de la acción. A partir de ello, describimos los dos programas de becas integrales de la PUCP y planteamos el contexto a partir del cual se proponen los ejes o preguntas que en esta experiencia son: la inclusión y la tutoría en el ámbito de la educación universitaria. Finalmente, a partir del trabajo de los grupos, presentamos los resultados y las lecciones aprendidas.

Por último, consideramos indispensable explicitar que en el presente trabajo usamos el masculino genérico para representar a mujeres y hombres, con la intención de evitar dificultades en la lectura y comprensión del texto, pero reconociendo la riqueza en la diferencia.

Sistematización

La sistematización es una forma de producir conocimiento, a partir de la experiencia vivida y reflexionada por un colectivo de personas, con la intención de mejorar las propias acciones o prácticas que se realizan. Asimismo, tiene como parte inherente a la propuesta, la redacción de lecciones aprendidas que puedan ser comunicadas y puestas en diálogo. Es pues, en síntesis, una metodología para la acción: “el conocimiento práctico o teoría no formal, se caracteriza por ser situacional y estar orientado a la acción”. (Morgan, 1996, p.9).

Es una forma de producir conocimiento que, parafraseando a Jara (2009), es diferente a la evaluación o la investigación. “La sistematización de experiencias, de la manera que se le haga, siempre tendrá que poner acento en la interpretación crítica del proceso vivido. No se fijará tanto en los resultados como la evaluación, ni pretenderá abordar cualquier temática o problemática como la investigación”. (Jara, 2001, p. 6). La interpretación crítica implica que los involucrados se deben preguntar, a partir de ejes temáticos con significado, ¿qué es lo que están haciendo? ¿por qué lo están haciendo? ¿qué efectos produce? ¿qué podrían hacer que mejore su práctica?. En síntesis, se trata de interrogar a la experiencia para entender por qué pasó lo que pasó.

En este sentido, lo importante no sólo es generar un contexto que permita al grupo pensar reflexivamente sobre su proceso, sino también, que éste pueda generar ideas de mejora. Morgan nos dice: “mediante la sistematización no se pretende únicamente saber más sobre algo, entenderlo mejor, se busca, de manera fundamental ser y hacer mejor” (1996, p7). De hecho es en este punto en el que se sostiene la validez del proceso tal como lo señala Morgan quien nos dice que “la validez de los conocimientos de una sistematización es evidentemente situacional: es su éxito para orientar una nueva práctica lo que valida los nuevos conocimientos y no sólo su consistencia interna ni en relación con determinada teoría, como sucede en el conocimiento producido mediante la investigación” (1996, p.7).

Finalmente, parafraseando a Jara (2001), se sistematiza para: mejorar la propia práctica, compartir nuestros aprendizajes con otras experiencias similares y, cuando sea posible, para contribuir al enriquecimiento de la teoría. Este intercambio de saberes es muy importante, pero es importante que sea uno de aprendizajes ya interpretados y no solamente descriptivo. Por lo antes descrito, la comunicación de los aprendizajes es indispensable en un proceso de sistematización.

Procedimiento metodológico

Luego de la definición de esta forma de producción de conocimiento, conviene preguntarse sobre el procedimiento metodológico de esta propuesta de sistematización. Sin embargo, inclusive antes es importante considerar, siguiendo a Jara (2001), que la sistematización requiere de condiciones a nivel personal e institucional para ser llevada a cabo: la primera implica la disposición para aprender de la propia práctica y tener la sensibilidad y apertura para permitir que la experiencia no diga solamente aquello que nos interesa o conviene y, la segunda refiere al interés de la institución por impulsar una dinámica de equipo y su compromiso para destinar efectivamente recursos y tiempo.

Si estas condiciones se encuentran presentes, entonces podríamos iniciar una sistematización siguiendo cada una de las etapas que la componen: definición de objetivos y propuesta de ejes, reconstrucción, interpretación, aprendizaje y comunicación para el diálogo. Lo siguiente es describir las etapas que la componen y para ello tomaremos como referencia principalmente a Morgan (1996) por su claridad expositiva.

1. Definir y acordar un objetivo de la sistematización. Se trata de una primera mirada a la experiencia que se quiere sistematizar, de una primera delimitación y caracterización que extrae a la experiencia del campo de la vivencia para trasladarla al campo del conocimiento. Se

proponen ejes fundamentales desde aquello que tiene sentido para la experiencia, sin embargo, estos pueden ser luego puestos a discusión y redefinidos en el curso de la sistematización. En el caso de las becas integrales, los ejes centrales del proceso son la inclusión y la tutoría en el ámbito de la educación universitaria.

2. El siguiente momento es la explicitación de una narrativa completa de la experiencia desde los ejes escogidos. Este momento es aún predominantemente descriptivo y tiene el sentido de ordenar lo vivido, de traducir la experiencia compleja a un lenguaje que permita su posterior análisis e interpretación. En esta etapa del proceso se identifican los hitos centrales del mismo y, de ser posible, se identifica también la representación de las etapas fundacional y actual de la experiencia.

3. Luego se trata de realizar el análisis e interpretación de lo sucedido en la experiencia por parte de todos los participantes. Descomponer lo vivido en distintos elementos, establecer relaciones entre ellos, comprender las causas y consecuencias de lo sucedido, etc. Aquí es donde se pregunta ¿por qué pasó? ¿podría ser diferente?.

4. El momento de análisis e interpretación culmina con el ordenamiento de los aprendizajes, descubrimientos o lecciones que la experiencia y su sistematización han permitido alcanzar. Se trata de una nueva y diferente mirada a la experiencia: la del conocimiento producido, que se traduce generalmente en conclusiones y recomendaciones para una mejor intervención.

5. El último momento consiste en la comunicación de los aprendizajes logrados siendo recomendable que esto se haga por escrito, de tal manera que facilita el diálogo con otras experiencias.

Finalmente, es importante señalar que la sistematización prevé y recomienda que un miembro del grupo de participantes en la experiencia sea el facilitador del proceso. Parafraseando a Jara (2001), se trata de intentar objetivar lo vivido, mirar críticamente lo que

hacemos y no pretender ser neutrales ante ello. “De ahí la riqueza de la sistematización hecha por nosotros mismos sobre nuestra propia práctica, porque tenemos todos los elementos con los que nos hemos comprometido en dicha práctica, y lo que necesitamos es un proceso claro que nos permita, sin desvalorizar lo subjetivo, objetivar lo vivido para críticamente poderlo transformar y mejorar en el futuro” (Jara, 2001, p.4).

Sistematización y psicología comunitaria

La sistematización es una práctica desarrollada para producir conocimiento dentro del marco de la psicología comunitaria en América Latina. Teniendo esto en consideración, podemos explicitar dos elementos de la sistematización que consideramos son importantes notar por estar vinculados a la psicología comunitaria como son la participación y el empoderamiento. Sin embargo, es necesario señalar que el presente trabajo no busca demostrar ni analizar los procesos de participación o empoderamiento de los participantes. Es decir, se trata exclusivamente de señalar la relación conceptual potencial entre sistematización, participación y el empoderamiento.

La definición de Ferullo (2006) de participación explicita la importancia del ejercicio del poder de los sujetos, es decir, de espacios en los que se favorezca la distribución del poder. Esto se vincula directamente con el objetivo de la sistematización que busca lograr que las personas involucradas en una experiencia puedan reflexionar sobre una realidad vivida y, a partir de ella, realizar algunos cambios en su práctica de acuerdo a sus intereses. Por otro lado, también se afianza la participación y, por tanto, el ejercicio de poder de los participantes, porque en la sistematización se parte de la noción de que los actores del proceso no son meros informantes sino sujetos de la experiencia que pueden participar aportando en la interpretación crítica y no sólo dando informaciones para que otra persona las interprete (Jara, 2010).

Por otro lado, la participación descrita se vincula con el concepto de empoderamiento ya que contribuye a que los participantes entiendan reflexivamente el por qué de lo que está sucediendo y decidan si esto debe cambiar o no y cómo. Musitu y Buelga (2004), señalan en este sentido que lo importante no es solamente tener control y dominio sobre el entorno, sobre el ambiente o sobre los recursos, sino saber cómo acceder a éstos, cómo utilizarlos para tener capacidad para influir y controlar nuestras vidas. Este conocimiento práctico es especialmente potenciado en un proceso de sistematización porque los participantes reflexionan sobre las prácticas y procedimiento en sí mismos de su propia experiencia.

Los programas de becas integrales: RP. Jorge Dintilhac SS.CC. y Fe y Alegría.

El contexto: desigualdad en la educación superior y el rol de la universidad

La desigualdad en la educación superior se hace evidente en la exclusión de determinadas poblaciones y en las diferencias cualitativas de la oferta. Al respecto, de Belaunde, Trivelli e Israel (citado en De Belaunde, 2011) muestran que las probabilidades de acceder y concluir el nivel educativo superior son menores si se vive en el ámbito rural y, más aún, en la población rural femenina. Por otro lado, Díaz (citado en De Belaunde, 2011), considerando los niveles socioeconómicos, encuentra que tan sólo un 2% del quintil más pobre de la población participa de la educación superior, mientras que un 43% del quintil más rico lo hace. Asimismo, en las estadísticas de calidad de la educación del Ministerio de Educación (ESCALE - MINEDU) encontramos que el 70.1% de la población no pobre accede a la educación superior, mientras que tan sólo el 22.9% de población pobre y un 6.3% de la población en situación de pobreza extrema accede. En este contexto de desigualdad los pobres, tal como lo señala Oliart (2011b), destinan a la educación de sus hijos una parte mayor del presupuesto familiar que la que dedican las familias con más ingresos.

En síntesis, es mucho más difícil que una familia pobre o pobre extrema pueda acceder a educación superior y, de hacerlo, implica un gran esfuerzo que es pocas veces sostenible en el tiempo. Esta dinámica descrita sostiene la exclusión social existente y limita las opciones de movilidad social.

Por otro lado, en cuanto a la calidad de la educación superior en el Perú, los trabajos de Burga (citado en De Belaunde, 2011) muestran que entre otros factores, el limitado presupuesto de las universidades públicas, su descrédito y los problemas de gestión e incapacidad para adecuarse a las necesidades regionales y locales afectan la calidad de sus servicios ofrecidos. Es a partir del deterioro de la educación superior pública y al marco legislativo populista sostenido por el gobierno de Alberto Fujimori Fujimori, que el Perú viene experimentando un crecimiento de la oferta privada de educación superior con la creación de universidades con fines de lucro y una explosión de filiales a lo largo del país. De Belaunde (2011) afirma que los estándares de calidad en las instituciones privadas son cuestionables, lo que es consistente con las opiniones de especialistas que se preguntan legítimamente por la calidad de la educación que se imparte y por la real capacidad de insertar a los egresados en el mercado laboral y, por tanto, de responder a las expectativas de las familias que hacen un esfuerzo económico por brindar educación superior a sus hijos.

Es decir, en la realidad peruana la expansión de la educación superior privada tiene un efecto perverso porque incrementa ligeramente el acceso pero mantiene las dinámicas de exclusión que podemos notar indirectamente en los rankings especializados que identifican la existencia de universidades de alta empleabilidad (Pontificia Universidad Católica del Perú, Universidad del Pacífico, Universidad de Lima, Universidad Cayetano Heredia, Universidad Peruana de Ciencias, San Martín de Porres) y universidades con muy poca capacidad para generar empleabilidad en sus egresados (América Economía, 2011).

Es cierto que el criterio de empleabilidad no debiera ser el único indicador de calidad de la educación superior, sin embargo, es uno disponible y ampliamente aceptado entre expertos en educación y relevante en la elaboración de rankings sobre instituciones de educación superior. De hecho, la Oficina de Becas y Crédito Educativo del Perú (OBEC) del Ministerio de Educación, ante la ausencia de un sistema de acreditación nacional de la calidad, emplea este criterio para la selección de universidades como ha ocurrido en el programa de becas “Bicentenario de la Independencia de la República del Perú” y, más recientemente, en el programa “Beca 18”.

La desigualdad existente en la educación superior debiera llevar a las universidades privadas a jugar un rol activo de abogacía para contribuir al desarrollo de la educación superior de calidad y a brindar becas y créditos de acceso a la población económica, social y culturalmente excluida.

En este sentido, parafraseando a Williamson (2006), definimos la inclusión como un proceso de puesta en marcha de políticas y programas que busquen la integración de grupos excluidos al ejercicio de sus derechos, en este caso la educación universitaria, en contextos de sociedades desiguales, injustas y discriminatorias como la peruana. Por ello conviene señalar que no bastará con brindar acceso sino que es importante tomar conciencia y realizar acciones sobre las prácticas implícitas de discriminación y exclusión que están presentes en las organizaciones (Drinot, 2005). En esta línea, siguiendo a Oliart (2011a), afirmamos que los procesos de integración formativa, de permanencia y egreso en el caso universitario y de incorporación a la fuerza de trabajo, no deberían ser pensados como un proceso automático de inclusión y ejercicio pleno de derechos. Es decir, una situación de inclusión real requiere atender las interpretaciones y prácticas particulares de aquello que la educación formal y el conocimiento académico representan en determinados contextos socio-culturales.

En síntesis, si se desea incluir y facilitar movilización social verdaderamente, no basta con brindar oportunidades de acceso, sino que se debe estar atento a los emergentes de discriminación y elaborarlos con los actores involucrados para recrear una sociedad más igualitaria a la vez que tolerante a la diversidad.

Descripción de los programas de becas integrales

Los programas de becas integrales de la Pontificia Universidad Católica del Perú (PUCP) son implementados en el año 2009 por la Oficina de Becas (OB) en cumplimiento del reglamento general de Becas y Crédito Educativo, el cual señala expresamente, en su parte de objetivos, lo siguiente: “los objetivos del sistema de becas y crédito educativo son premiar e incentivar la excelencia académica y procurar el acceso y la continuidad en la universidad de estudiantes aptos para el quehacer universitario” (Reglamento General de Becas y Crédito Educativo PUCP, 2008 agosto, p. 1). La integralidad de las becas consiste en un componente de tutoría y en un conjunto de bonos dirigidos a cubrir los costos indirectos de la educación: movilidad, alimentación, alojamiento, seguros, materiales de estudio y estudio de idiomas.

Los requisitos para postular a una beca integral varían entre programas, pero en líneas generales son: tener un historial académico escolar destacado y encontrarse en situación de pobreza o pobreza extrema. Quienes cumplen con estos requisitos deberán pasar por dos etapas para el otorgamiento de la beca. La primera etapa consiste en la evaluación de la Declaración Jurada Familiar a cargo de la Oficina de Servicios de Apoyo Social de la universidad. Esta unidad revisa la información presentada y proporciona a la Oficina Central de Admisión una relación de los aptos según su situación socioeconómica que podrán pasar a la siguiente. En la segunda etapa, rinden el examen de admisión regular de la PUCP para obtener, en estricto orden de mérito, una de las vacantes de los programas de becas. La renovación anual de las becas

integrales dependerá del rendimiento académico del becario en la universidad, quien tendrá que ubicarse y mantenerse dentro del tercio superior de su facultad (Rivera et al., 2011).

Los programas de becas integrales de inclusión en el ámbito de la educación universitaria con el modelo aquí descrito han ido en aumento, con financiamiento de la universidad y de otras instituciones públicas y privadas, siendo cada vez más significativa la apuesta por este tipo de programas para consolidar el acceso a la educación superior. La tutoría, eje central de la propuesta, es en la actualidad solicitada por todos los donantes.

Cuadro 1
Programas de becas: año de inicio y cantidad de beneficiarios al 2011

Programa	Año de inicio	No. de becarios en la actualidad
Municipalidad de Puente Piedra	2008	62
RP. Jorge Dintilhac SS.CC.	2009	29
Fe y Alegría	2009	67
Ankay	2010	5
Colegio Mayor Presidente de la República	2010	2
Banco de Crédito del Perú	2011	1
Bicentenario de la Independencia de la República del Perú	2011	24
		190

Nota: Año de inicio y cantidad de beneficiarios de los programas al 2011. Rivera et al. (2011). Tutoría en programas de inclusión social. p. 3.

Si bien este número total de becarios está ligeramente por encima del 1% del total de la población universitaria en la PUCP, es importante señalar que éste es el único esfuerzo de este tipo en el país y uno de los pocos en la región.

Perfil socioeconómico de los becarios

Durante estos años la Oficina de Becas ha recibido a jóvenes provenientes de diversas partes del país siendo la gran mayoría de ellos los primeros de sus familias en acceder a una educación

superior. Además, acorde con el objetivo de promover el acceso a la educación superior de personas con escasos recursos, un alto porcentaje de los becarios provienen de hogares cuyos ingresos familiares mensuales oscilan entre los S/.500.00 (quinientos con 00/100 nuevos soles) y los S/. 2100.00 (dos mil cien con 00/100 nuevos soles). En estas familias, las personas encargadas de la economía familiar realizan, principalmente, trabajos informales desempeñándose como obreros y vendedores ambulantes entre otras ocupaciones y; si bien la mayoría posee una casa propia, ésta no cuenta con condiciones básicas para el estudio como un espacio privado, escritorio, computadora, e iluminación adecuada (Rivera et al., 2011).

La tutoría de la Oficina de Becas

La Tutoría es un espacio basado en la escucha activa, la contención emocional y la facilitación de la resolución de conflictos vinculados a la vida académica y personal de cada becario. En base a estos tres aspectos se procura enfatizar que adaptarse a la vida universitaria es un proceso con características particulares que varían de acuerdo a la persona suponiendo esfuerzos, demandas y manejo de tiempos distintos en cada caso (Rivera et al., 2011).

Perfil del Tutor

El tutor es un profesional comprometido con la formación de estudiantes jóvenes que mantiene una actitud positiva, crítica, tolerante y perseverante para acompañarlos a través del proceso de formación universitaria. Sobre la base de un enfoque de inclusión, que considera la desigualdad presente en nuestro país, es capaz de reconocer las potencialidades de los becarios para orientarlos y acompañarlos en una perspectiva de desarrollo integral y de adaptación a las exigencias académicas. Para ello posee conocimientos de los objetivos formativos que subyacen a la propuesta curricular que sigue el becario y está atento a las brechas que la educación escolar

deja en los estudiantes, para poder generar con ellos herramientas de nivelación y de adaptación al ritmo y exigencia de la universidad (Rivera et al., 2011).

Metodología del sistema de tutoría de la Oficina de Becas PUCP

La metodología de la Oficina de Becas PUCP consiste en una tutoría que acompaña a los alumnos becarios en el proceso de adaptación a la vida universitaria acogiendo sus dificultades y dudas, ayudándolos a visibilizar las nuevas demandas que el sistema universitario les plantea y a desplegar sus potencialidades. Se enfoca principalmente en las siguientes líneas de acción:

Favorecer una vivencia universitaria integral: se busca fomentar la exploración activa de todas las posibilidades que constituyen la vida en la universidad de manera que los alumnos se enriquezcan de la misma. Muchas veces la tutoría se convierte en un espacio en el que los alumnos comparten y reflexionan sobre curiosidades e inquietudes que aparecen dentro de la universidad. Esto les ayuda a ampliar las posibilidades de comprometerse y desarrollar diferentes actividades y aficiones.

Hacer un seguimiento del desempeño académico de los alumnos: es necesario orientar a los alumnos en el proceso de identificación de las causas que puedan estar afectando su rendimiento académico y desarrollar estrategias para enfrentarlos. Es recomendable que los estudiantes pasen por el ejercicio de distribuir su tiempo de manera eficiente no sólo con relación al estudio, sino también para poder realizar diferentes actividades en la universidad y fuera de ésta, ya sean extra curriculares o de recreación.

Reflexionar continuamente sobre el trabajo de acompañamiento que realiza la oficina: el equipo de profesionales que la integra sostiene reuniones semanales de coordinación y discusión de casos y situaciones que permiten tomar decisiones de forma conjunta acerca de las necesidades que surgen en los becarios y definir el modo en el que se dará respuesta de forma efectiva a éstas. A las reuniones asisten tanto los tutores como el personal administrativo de la

Oficina de Becas, en el entendimiento de que el trabajo realizado por todos se encuentra estrechamente vinculado al proceso de acompañamiento a los becarios. Para ello se cuenta con la participación de asesores y supervisores externos que permiten tener distintas perspectivas acerca del trabajo, ayudando a enriquecer y replantear las intervenciones y lineamientos de acción.

La tutoría para alumnos becarios se realiza principalmente durante todo el primer año de estudios y comprende un conjunto de actividades que podemos agrupar en antes y después del inicio de clases:

Antes del inicio de clases. Se realiza una ceremonia de bienvenida con familiares de los becarios y autoridades de la universidad, en la cual se entrega el cronograma de fechas de las jornadas de inducción. En estas jornadas se busca que los becarios conozcan la propuesta de formación de la universidad y todas las características de la beca. En la preparación y desarrollo de estas jornadas se incluye a los becarios de ciclos anteriores. Por otro lado, normalmente luego de las jornadas, los tutores se reúnen con los padres o apoderados quienes firman un convenio de otorgamiento de beca. En esta reunión se les brinda toda la información que les permita conocer la cobertura de la beca y los requisitos para las renovaciones, así mismo, este encuentro permite que los tutores se aproximen a las expectativas de los padres en relación con la beca y al desempeño de sus hijos así como las condiciones familiares que pueden generar algún tipo de impedimento para la adaptación del alumno.

Después del inicio de clases. El acompañamiento se sustenta tanto en reuniones individuales como grupales. Las reuniones individuales son semanales y funcionan como un espacio de acompañamiento, orientación y consejería que promueve la elaboración del proyecto académico-profesional de cada becario. Este espacio da la posibilidad a los alumnos de tratar temas tanto académicos como personales, facilitando de esta manera la autonomía y el despliegue de recursos inter e intrapersonales para la vida universitaria. En algunos casos, cuando se presenta

alguna dificultad que pone en riesgo la permanencia del alumno en la universidad, con consentimiento del becario, se convoca a los padres o apoderados nuevamente para identificar juntos las posibles causas de las dificultades así como las estrategias para sobrellevarlas. Las reuniones grupales se realizan normalmente al comenzar y terminar cada semestre académico. En ellas se busca informar a los becarios sobre el estado general de la beca, los cambios y proyecciones y, al mismo tiempo, se proponen actividades en las cuales se discuten temas de interés de los becarios. Uno de los temas que han tenido mayor demanda ha sido la clarificación de sus intereses vocacionales para lo cual se ha buscado promover encuentros entre alumnos egresados de la universidad y los becarios, con la finalidad que éstos puedan aclarar dudas sobre las carreras y conocer su campo de acción en el mercado laboral. Otros espacios grupales animados por los tutores son los grupos de reforzamiento académico. Éstos están dirigidos por becarios de ciclos anteriores y en ellos se busca reforzar algunos temas o cursos y facilitar la construcción de una red de soporte entre los alumnos pertenecientes a los programas de becas.

En las líneas anteriores se ha descrito: el contexto del surgimiento de los programas de becas o, mejor dicho, cómo son entendidos por la Oficina de Becas; los programas de becas integrales y el modelo de tutoría. Todos ellos se constituyen en excepcionales entre las universidades peruanas y de la región. Por ello es relevante sistematizar la experiencia de una manera crítica, desde los becaros y sus acompañantes, y aportar desde sus conocimientos y prácticas. La sistematización también nos permitirá aportar en otros programas de inclusión en la educación universitaria por medio de becas que estén en curso o vayan a gestarse por otras instituciones educativas privadas o el Estado peruano, cumpliéndose así con la función transformadora que promueve la psicología comunitaria.

Objetivos de la sistematización

Objetivo general

Identificar aprendizajes de los programas de becas integrales de la Pontificia Universidad Católica del Perú.

Objetivos específicos

- Identificar aprendizajes de los becarios y del equipo de la OB en relación con su propia experiencia de inclusión en el ámbito de la educación universitaria.
- Identificar aprendizajes de los becarios y del equipo de la OB en relación con su propia experiencia de tutoría en el ámbito de la educación universitaria.

Preguntas eje de la sistematización

¿Cómo definen e interpretan los becarios y el equipo de la OB su proceso de inclusión en el ámbito de la educación universitaria, en el marco de los programas de becas integrales PUCP?

¿Cómo definen e interpretan los becarios y el equipo de la OB su proceso de tutoría en el ámbito de la educación universitaria, en el marco de los programas de becas integrales PUCP ?.

Metodología

Formulación de las interrogantes

Se plantea un proceso de sistematización que se orientará a poner atención a los acontecimientos relacionados con el programa de becas integrales, en este sentido, la sistematización se mantendrá abierta al surgimiento de elementos de análisis no previstos. Sin embargo, se priorizarán los contenidos vinculados con las definiciones construidas sobre

inclusión y tutoría en el ámbito universitario, en el marco de los programas de becas integrales PUCP. Serán especialmente tomadas en cuenta las interpretaciones de los sujetos participantes en este programa, becarios y equipo de la OB, para lo cual se facilitará un espacio para que estas interpretaciones sean discutidas, compartidas y confrontadas, constituyéndose así un proceso de desarrollo de conocimiento.

El resultado será un conocimiento construido a partir de las experiencias y tendrá su legitimidad y validez en cuanto sea significativa para el grupo (Morgan, 1996). De esta manera se verán fortalecidos ambos actores y se mejorará la práctica cotidiana.

Se espera responder a las siguientes preguntas de sistematización: ¿Cómo definen e interpretan los becarios y el equipo de la OB su proceso de inclusión en el ámbito de la educación universitaria, en el marco de los programas de becas integrales PUCP? ¿Cómo definen e interpretan los becarios y el equipo de la OB su proceso de tutoría en el ámbito de la educación universitaria, en el marco de los programas de becas integrales PUCP?.

El proceso será facilitado, en el caso del equipo, por una persona externa a la experiencia, con la intención de contar con un modelo de facilitación que luego pueda ser empleado por un participante de la experiencia en el taller con los becarios. El involucramiento de un participante de la experiencia en la facilitación está sustentada en la metodología misma de la sistematización, tal como se encuentra indicado en la parte inicial del texto referida al proceso de sistematizar.

Sin embargo, esta participación como facilitador, más aun al tratarse del Jefe de la OB, no debe dejar de ser problematizada en cuanto puede conllevar a silenciar o dar demasiada importancia a algunos temas por parte de los becarios. Por ello, resulta metodológicamente necesario reiterar en repetidas ocasiones que una sistematización implica una construcción

colectiva en la que todas las experiencias son importantes y que cada uno es portador de una experiencia valiosa y única que puede ser discrepante de las demás.

Participantes

Los participantes del proceso de sistematización son los treinta becarios admitidos en el año 2009 y los seis miembros del equipo de la Oficina de Becas.

Los becarios seleccionados son aquellos que ingresaron desde el inicio del programa de becas integrales ya que tienen la ventaja de haber vivido un mayor conjunto de experiencias y cambios como estudiantes universitarios y de tener un mayor conocimiento del funcionamiento del programa y la tutoría.

Cuadro 2:
Descripción de participantes convocados al taller con becarios.

Beca	No. Becarios	No. Becarias	Edades	
RP. Jorge Dintilhac SS.CC.	3	2	Entre 18 y 19 años.	Proviene de colegios públicos y privados de Lima y Cañete.
Fe y Alegría	9	15	Entre 18 y 19 años.	Proviene de colegios en Lima de la asociación educativa Fe y Alegría.

Nota: Descripción de participantes convocados al taller con becarios.

El equipo de la Oficina de Becas está conformado por: un jefe, una asistente administrativa, una coordinadora de programas de acompañamiento, una tutora y dos tutores.

Instrumento

Para la sistematización se elaboró una Guía de taller que incluye tres reuniones de cuatro horas cada una en las que se trabajan las siguientes fases: 1) Definición de los ejes de la

sistematización, 2) Recuperación crítica de la experiencia y 3) Interpretación y formulación de aprendizajes.

Este instrumento permite guiar la reflexión y producir conocimientos, a la vez que facilita la flexibilidad necesaria para adaptarse durante el proceso.

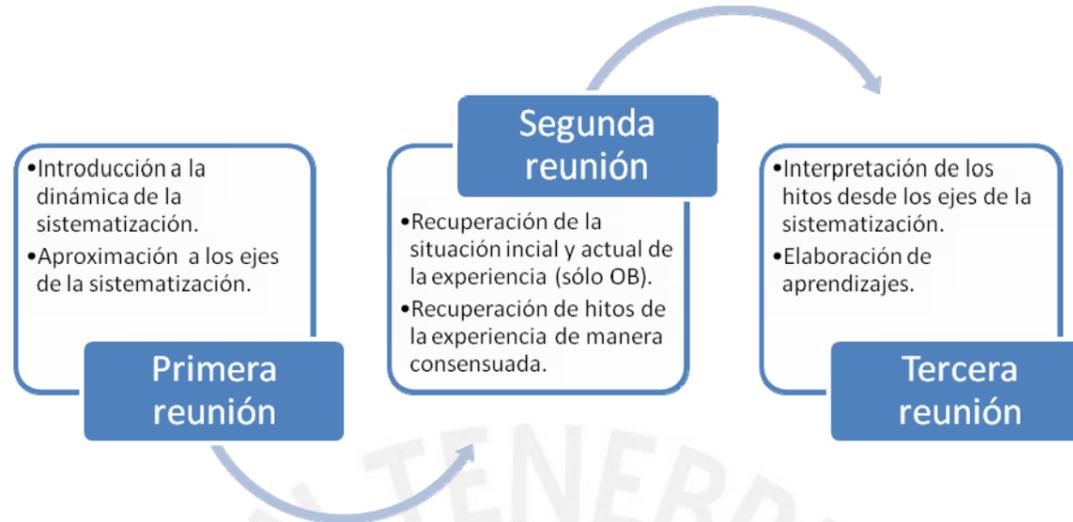


Gráfico 1: Descripción por reuniones de la Guía de Taller de sistematización.

Proceso de recuperación de la experiencia

Las actividades de sistematización se llevaron a cabo en diferentes instalaciones de la PUCP habilitadas por la Oficina de Becas para este fin.

En un primer momento se llevaron a cabo las reuniones del equipo de la OB que estuvieron facilitadas por un especialista externo al equipo. Las reuniones de este grupo se realizaron los días lunes, entre las 3pm y las 7pm, a lo largo de tres semanas.

En un segundo momento, se llevaron a cabo las reuniones de los becarios, recayendo la tarea de facilitación sobre el jefe de la OB. Las reuniones se realizaron a lo largo de dos semanas, los días lunes, viernes y martes, entre las 9am y la 1pm. En ambos talleres, el tiempo entre una

reunión y otra permitió que el equipo y los becarios/as vayan elaborando y madurando las reflexiones.

Como resultado del proceso descrito se obtuvo los resultados preliminares que fueron luego revisados y ampliados por el equipo de la OB y por los becarios que participaron en el proceso.

Aspectos éticos

Los aspectos éticos considerados han sido los siguientes: a) la participación voluntaria de los becarios y de los miembros del equipo de la OB, b) la autorización para grabar los talleres y fotografiar los papelógrafos y trabajos en grupo y, c) autorización de los participantes para que el documento final de este proceso sea difundido dentro y fuera de la comunidad universitaria.

Resultados y discusión

A continuación presentamos y discutimos los contenidos de los talleres de sistematización considerando los dos ejes propuestos: inclusión y tutoría en el ámbito de la educación universitaria. Las citas textuales estarán acompañadas de las siguientes especificaciones: becarios (B) u oficina de Becas (OB) y número de reunión del taller (1, 2 ó 3).

La inclusión en el ámbito de la educación universitaria: proceso de construcción permanente.

La definición de inclusión en el ámbito de la educación universitaria según los becarios y el equipo de la OB

Los becarios consideran las becas integrales como un programa que apunta a la inclusión en la educación universitaria porque brinda oportunidades de educación superior de calidad. El

equipo de la OB, a partir de una definición bastante coincidente con la utilizada por los becarios,

se cuestiona si los programas de becas integrales de la PUCP están siendo inclusivos.

Los becarios definen inclusión, en el marco de la experiencia, como: “brindarle la oportunidad a personas de bajos recursos para acceder a una educación de calidad” o “incorporar a cierto grupo que de una u otra manera ha sido discriminado dentro de la sociedad ya sea por su condición económica, raza, cultura, etc. en la búsqueda de valorar a las personas por lo que son y no por lo que tienen” (B1). “En este sentido lo que busca la universidad es dar la oportunidad a personas que cuentan con capacidades y valores para resaltar académicamente” (B1).

El equipo de la OB define inclusión en el ámbito de la educación universitaria como: “generar oportunidades considerando la historia, cultura y subjetividades de los involucrados” (OB1). En un primer momento el equipo legitima que la tarea de inclusión en el ámbito de la educación superior es parte del quehacer de la universidad. Posteriormente, y a lo largo de todo el taller, se transforma en una interpelación a varias de las actividades que se realizan desde la OB y la tutoría: “¿La PUCP es inclusiva? ¿El programa de becas es inclusivo? ¿La tutoría, al ser exclusiva para el grupo de becarios, es una acción discriminatoria o afirmativa? ¿Quién se adapta, el becario a la universidad o viceversa?”(OB1).

Establecer relaciones sociales

Los becarios interpretan que la pertenencia a grupos es parte de la inclusión en el ámbito de la educación universitaria: “sentirse parte de un mismo grupo, no estar aislado” (B1). Esto es valorado especialmente al interior del grupo de becarios donde se rescata un crecimiento en la preocupación y ayuda de unos a otros, sin importar la facultad de procedencia. En este sentido el grupo de becarios señala que es importante diferenciarse de las relaciones basadas sobre estereotipos y prejuicios. Ellos han escuchado decir, por ejemplo, “los de EEGGCC son de

provincia y los de Arte y Arquitectura tienen dinero y tiempo para vagar” (B1). Frente a ello, los becarios afirman que se tratan de estereotipos falsos porque ellos conocen a becarios de todas las facultades y saben que no se encuentran dentro de esos esquemas. Esta afirmación del grupo, fundamentada en su experiencia, les permite tener una aproximación a personas de diferentes carreras, ampliando su círculo de relaciones sociales y fortaleciendo sus relaciones de amistad. Esta es una ganancia evidente para el grupo de becarios que es producto de la experiencia de reunirse periódicamente con estudiantes becarios de todas las carreras de la universidad.

Las relaciones al interior del grupo de becarios son cada vez más significativas y esto permite a la mayoría relacionarse también con otros estudiantes de la universidad. Sin embargo, algunos de ellos señalan: “es difícil, a veces, conocer nuevas personas, comunicarse con ellas, tener confianza en ellos, o simplemente tener las ganas de conocerlas ya que muchas veces nos conformamos con el círculo de amigos que tenemos y descuidamos a los demás” (B2). Por ello, el equipo de la Oficina de Becas interpreta que es importante acompañar a los becarios en el proceso de establecer relaciones interpersonales al interior del grupo de becarios y con otros estudiantes en la universidad. Esta es además una tarea importante desde el enfoque de desarrollo integral y despliegue de potencialidades que quiere impulsar el equipo de la OB.

Por otro lado, aunque no es el aspecto más significativo, los becarios también reconocen un valor instrumental en el establecimiento de las relaciones sociales para obtener prácticas o trabajo: “no solamente es importante estudiar todo el día y ser el mejor sino también relacionarse con distinto tipo de personas para poder obtener mejores opciones laborales” (B3). Ciertamente ésta es una afirmación que es consistente con las prácticas sociales extendidas en nuestro país en las cuales no basta el mérito personal sino que son muchas veces necesarias las recomendaciones y relaciones sociales. Los becarios señalan: “las empresas, en la mayoría de los casos filtran los currículos dependiendo de la universidad de procedencia (PUCP o U. de Lima)” (B1). Este

enunciado guarda relación con el contexto presentado de universidades con alta empleabilidad (América Economía, 2011), notándose así que la literatura guarda relación con la experiencia subjetiva de los becarios.

En el proceso de sistematización, esta toma de conciencia por parte del grupo de becarios contribuyó a que éstos fortalezcan su interés por trabajar con otros y se sientan más comprometidos con el desarrollo de las habilidades necesarias para ello.

La familia y las relaciones sociales

Es importante ver cómo los becarios interpretan que las familias también juegan un rol importante en su socialización con sus compañeros de universidad, demostrando así, como señala Oliart (2011a), que la complejidad de las relaciones sociales traspasa los muros de las organizaciones.

Una becaria señala: “mi mamá pensaba que yo sólo me juntaba con becados y cuando le decía que saldría con alumnos que pagan se sorprendía como que si estas personas fueran creídas o que nos marginan por nuestra condición económica” (B3). Otros becarios señalan: “la familia a veces te pone restricciones para las salidas, lo que no te permite relacionarte con nuevas personas” (B3). La Oficina de Becas interpreta que es necesario dialogar con esta preocupación y buscar transformarla tanto para el equipo como para los becarios.

Una beca no es un privilegio

El programa de becas inició otorgando a los becarios un bono de libros para ser canjeado en la librería de la universidad y un bono de alimentación para ser canjeado por un almuerzo y un refrigerio en las cafeterías de la universidad.

La atención en la librería y en las cafeterías por medio de estos bonos visibilizó a los becarios exponiéndolos a ser reconocidos por sus pares, quienes en varias ocasiones los etiquetaron como privilegiados, depositando en ellos emociones que los becarios interpretan como envidia y cuestionamientos sobre el merecimiento de la beca y su capacidad académica. Si bien la mayoría de becarios son recibidos positivamente por los demás estudiantes, algunos becarios señalan: “nos sentiríamos más cómodos si es que los demás no supieran que tenemos una beca porque a veces esto genera envidias” (B2), “como becario quiero sentirme igual a los demás alumnos sin mostrar los privilegios que tenemos como el hecho de tener una tarjeta de bono” (B3).

La Oficina de Becas ha optado por hacer entrega de los bonos en efectivo directamente al becario y esto ha sido recibido positivamente: “el programa de becas ha ido mejorando con respecto a la entrega del bono de libros y el de alimentos para nuestra comunidad” (B1). Sin embargo, a pesar del cambio en el proceso de otorgamiento de los bonos, es necesario preguntarse: ¿ser becario es un privilegio? ¿debería ser una tarea de la OB hacer que los becarios pasen desapercibidos?.

La reacción de algunos estudiantes permite interpretar que para la comunidad universitaria no es fácil asimilar la noción de inclusión y que los programas de becas integrales son percibidos como un privilegio, es decir, una situación que los coloca en ventaja frente a los demás. Ante esta situación, el equipo de la Oficina de Becas ha considerado la importancia de comunicar, conjuntamente con los becarios, las experiencias de los programas de becas a la comunidad universitaria y afirmar estas como un derecho y no como un privilegio.

La exigencia del tercio superior

La beca integral en la PUCP establece actualmente que los becarios deben ubicarse y permanecer en el tercio superior de su facultad a lo largo de la carrera. Frente a esta exigencia los becarios realizan la siguiente interpretación: “este es el factor que más los diferencia de los demás alumnos regulares de esta universidad y lo que hace que deban tener asesorías para afrontar la presión que existe al ser becarios y tener que mantenerse en el tercio superior” (B2).

Es importante resaltar que entre los becarios existen matices en relación con esta exigencia académica. Para algunos es un justo medio que permite equilibrar las buenas calificaciones y la vida universitaria, preparándose así para ser buenos profesionales y tener una diversidad de opciones laborales. Para otros es una experiencia de estrés muy intensa que no les permite vivir su incorporación a la universitaria con tranquilidad. Un becario señala: “eso (reprobar) marcó y la presión era demasiada” (B3).

De hecho, cuando el equipo de la OB pregunta a los becarios acerca de la posibilidad de suprimir esta exigencia, éstos responden: “estamos acostumbrados a ocupar los primeros puestos desde el colegio y, la mayoría quiere seguir teniendo un buen nivel académico también aquí en la universidad” (B3). Es decir, los becarios consideran que su rendimiento sería el mismo sin la exigencia del tercio superior.

Sin embargo, en el continuo de los matices, los elementos comunes a todo el grupo son la vivencia heroica y sacrificial frente a la exigencia académica. Los becarios señalan: “es la posibilidad de reponerse frente a la adversidad, para ser buenos alumnos es necesario a veces hacer sacrificios y superar dificultades” (B3). En este sentido, un ícono con gran contenido simbólico que grafica la lógica del esfuerzo para el grupo ha sido uno de los compañeros que llegó a ocupar el Cuadro de Honor en Estudios Generales Ciencias: “ver a alguien que tiene las mismas condiciones que tú y puede estar en el 0,3% superior te inspira mucho” (B3).

Por otro lado, emerge el merecimiento como discurso positivo que reivindica y motiva al grupo. Ser becario no se trataría de una suerte sino de un mérito a su trayectoria y esfuerzo: “hemos tenido que ser constantes para tener lo que tenemos” “Yo he empezado de cero, he logrado enfrentarme a nuevos cursos y mantenerme” (B2). Esta afirmación del grupo de becarios, a partir del proceso de explicitar sus vivencias, significó una afirmación de su esfuerzo y mérito por encima de la suerte.

Por su parte, el quipo de la OB comparte la angustia de los becarios por esta exigencia académica y con malestar se pregunta: “¿por qué la exigencia del tercio superior a estudiantes con un punto de partida en desventaja con el promedio de estudiantes de la PUCP?” (OB3), “¿es el tercio tan importante como para ser el único criterio de renovación de las becas?” (OB2). Este malestar está vinculado también al rechazo de una visión hegemónica del éxito, consistente en altos ingresos económicos y un significativo reconocimiento social (OB3). El equipo de la Oficina de Becas interpreta que los becarios debieran contar con las herramientas suficientes para obtener lo que ellos desean como proyecto de vida, estando abiertos a una “multiplicidad de éxitos” en los cuales el rendimiento académico es tan solo un referente más.

El malestar del equipo de la OB

El equipo de la OB considera que es percibido por distintos actores de la universidad como “la oficina chiquita que gasta un montón” (OB3). Y, tal vez, también es percibida como una oficina privilegiada que sostiene, al mismo tiempo, los privilegios de unos pocos -los becarios-.

La Oficina de Becas ha venido creciendo en proyectos y programas, sin embargo, este crecimiento no ha venido acompañado del espacio, equipo y personal mínimo requeridos para cumplir con las tareas que se le encargan. Esta situación ha impulsado al equipo de la OB a

buscar ser reconocido tanto dentro como fuera de la universidad y conseguir así los recursos

necesarios para cumplir con la labor encomendada.

Cuadro 3:

La inclusión en el ámbito de la educación universitaria: proceso de construcción permanente (resumen de las reflexiones de los participantes).

Becarios	Equipo de la OB
<ul style="list-style-type: none"> ▪ En su definición resaltan la oportunidad de recibir educación de calidad y la incorporación de un grupo que ha sido discriminado dentro de la sociedad. ▪ Preocupación por el establecimiento de relaciones sociales. Reconocimiento de valor instrumental de las relaciones sociales para el empleo. Se explicita temor de las familias a actos de discriminación por parte de los estudiantes PUCP. ▪ Malestar por reacciones de estudiantes universitarios que los colocan en una situación de supuesto privilegio (a partir de los bonos de librería y alimentación). ▪ Preocupación por requisito académico (tercio superior) para renovación de la beca. 	<ul style="list-style-type: none"> ▪ En su definición resaltan la generación de oportunidades desde una mirada a la historia, cultura y subjetividad de los involucrados. Esta definición hace que el equipo se cuestione por la existencia o no de una dinámica de inclusión en los programas de la PUCP. ▪ Reconocimiento de la importancia del establecimiento de relaciones sociales. ▪ Reconocimiento del malestar causado por la entrega de bonos de librería y alimentación. Se explicita cuestionamiento a una noción de privilegio que pareciera estar muy presente en la comunidad universitaria. ▪ Preocupación por requisito académico (tercio superior) para renovación de la beca. Se explicita inconsistencia con un enfoque de inclusión social. ▪ Malestar del equipo de la OB por considerar que es percibida como: “la oficina chiquita que gasta un montón”.

Nota: Resumen con ideas principales de la primera parte de resultados y discusión.

La importancia de acompañar el proceso de inclusión en el ámbito de la educación universitaria.

La definición de la tutoría según los becarios y el equipo de la OB

Los becarios definen la tutoría como: “un espacio de orientación y apoyo básicamente emocional y moral en el cual se puede compartir a través del diálogo los nuevos retos, dificultades y logros en esta nueva etapa de la vida universitaria” (B2).

El equipo de la OB define la tutoría como: “el proceso de acompañamiento emocional que busca generar autonomía en los becarios para que éstos hagan propia su experiencia universitaria y proyecto de vida personal - profesional. Se señala también que el proceso toma en cuenta aspectos académicos, personales y familiares” (OB2). El equipo de la OB considera que la tutoría es fundamental en el proceso de los becarios para poder ser una herramienta de potenciación de sus capacidades.

Caracterización de la relación becario - tutor

Los becarios tienen una valoración positiva de la tutoría que se basa en la interpretación de que el tutor es un “experto” en la vida universitaria y que al haber terminado la carrera puede ayudar al becario a afrontar la presión de las implicancias de ser becario y universitario. El tutor es caracterizado como una persona de confianza y con experiencia (ha pasado por ser estudiante PUCP) que: “da consejos y apoyo”, “nos recuerda nuestras metas personales y nos motiva para alcanzarlas”, “nos permite ver nuestros problemas desde otras perspectivas” (B2). El tutor también es considerado un amigo verdadero que “comparte situaciones inusuales como guardar algunos materiales en su oficina” (B2) y permite que el becario tenga un momento de “break” o descanso frente a la tensión que implica el proceso de adaptación a las exigencias que tiene la universidad.

Por su parte, el equipo de la Oficina de Becas también valora positivamente la relación con los becarios y demuestra preocupación y empatía con los becarios, con su bienestar y formación integral.

El modelo de tutoría de la Oficina de Becas

El equipo de la OB reconoce procesos de aprendizaje significativos en el modelo de tutoría en los pasados tres años: “íbamos coordinando y entendiendo juntos cómo trabajar el espacio de tutoría” (OB3). Para los tutores el trato con los becarios ha ido cambiando: “antes poco menos que acompañaba al becario hasta mesa de partes pero que ahora les devuelvo las preguntas o invito a que se cuestionen” (OB1). Este proceso ha servido también para elaborar un perfil de tutor que sea funcional para los requerimientos de becarios, familiares, donantes e instituciones con las que trabaja la OB.

El otro elemento central que ha permitido que el equipo de la OB pueda reflexionar acerca de los procesos individuales y grupales de los becarios y, también del equipo en sí mismo y su inserción en las dinámicas institucionales, ha sido el espacio de supervisión en el cual participa todo el equipo de la OB. Este espacio es interpretado por el equipo de la OB como uno que proporciona profundidad en las reflexiones y guía ante situaciones que son especialmente complejas.

Sobre el carácter “obligatorio” de la tutoría y los horarios de reunión

Sin embargo, a pesar de la mayoritaria valoración positiva de la tutoría señalada en la caracterización de la relación becario - tutor, un grupo de becarios señala que la tutoría no debiera ser obligatoria al percibirla como “una pérdida de tiempo”, mientras que otros señalan haber tenido dificultades para coordinar el horario con el tutor y piden más flexibilidad para no

faltar ni a la clase ni a la reunión con el tutor. Sobre este punto es importante señalar que aunque la OB insiste en la importancia de la tutoría, ésta no se constituye en una causal para perder la beca.

Señalamiento sobre las diferencias iniciales en los grupos de reforzamiento

Los becarios señalan que los grupos de reforzamiento fueron inicialmente sólo para los estudiantes de estudios generales ciencias: “en el caso de los chicos de ciencias, estas tutorías estaban más relacionadas a lo académico, debido a que recibieron asesorías de terceras personas como apoyo en algunos de los cursos” (B2). Efectivamente la OB previó inicialmente el trabajo exclusivamente con EEGGCC, pero luego, conforme surgió la necesidad de nivelación académica en campos como el de la redacción, se consideró tener grupos de reforzamiento también con becarios de todas las facultades.

Este señalamiento hace explícito cómo los becarios también se instalan en una dinámica de comparación, en la cual aparece la nivelación como un privilegio y no como una necesidad diferenciada requerida por los estudiantes de EEGGCC. Esta es una línea de discusión que debiera seguir siendo profundizada entre los becarios y el equipo de la OB para seguir desentrañando la noción de privilegio.

Cuadro 4:
La importancia de acompañar el proceso de inclusión en el ámbito de la educación universitaria
(resumen de reflexiones de los participantes).

Becarios	Equipo OB
<ul style="list-style-type: none">▪ En su definición resaltan la orientación y el apoyo emocional en su adaptación la vida universitaria.▪ Se valora positivamente la relación con el tutor y se reconoce su importancia como modelo y soporte. Sin embargo, un pequeño grupo no encuentra valor en la tutoría y/o se queja por horarios.▪ Señalamiento por diferencias iniciales en los grupos de reforzamiento.	<ul style="list-style-type: none">▪ En su definición resaltan el acompañamiento emocional que busca generar autonomía para un aprovechamiento integral de la vida universitaria.▪ Considera que la tutoría es fundamental para el desarrollo de un proyecto personal – profesional.▪ Reconoce un proceso de aprendizaje que ha contribuido a desarrollar un modelo de tutoría PUCP. Se menciona como pieza fundamental al espacio de supervisión.▪ Considera que los grupos de reforzamiento deben ser constituidos según las necesidades de los programas y, por tanto, deben ser diferenciados.

Nota: Resumen con ideas principales de la segunda parte de resultados y discusión.

Conclusiones y lecciones aprendidas

- Los becarios reconocen que comparten varias experiencias en la vida universitaria a nivel académico y extraacadémico. En el primer aspecto reconocen una historia de esfuerzo que los afianza como merecedores de sus becas frente a nociones como la suerte o el privilegio. En el segundo, valoran positivamente sus relaciones de amistad ya que éstas les permite contar con soporte emocional y académico en múltiples circunstancias.
- Los becarios señalan haber aprendido que varios de los discursos acerca de otros estudiantes se basan en prejuicios y estereotipos, como los que existen acerca de los estudiantes y sus especialidades. En este sentido, los becarios señalan que tener amigos de los programas en todas las especialidades les permite trascender estos prejuicios, constituyéndose así este aprendizaje en una fortaleza de los programas de becas integrales.
- El equipo de la OB resalta cómo se ha ido construyendo un modelo de tutoría en el cual se valora positivamente la apertura y flexibilidad del tutor. Ha sido fundamental diferenciar los espacios de psicoterapia de los de acompañamiento tutorial y, por otro lado, haber aprendido a devolver a los becarios su capacidad de agencia en vez de sentirse en obligación de “resolverle todos sus problemas”. Es este sentido, la tutoría de los programas de becas integrales estaría contribuyendo a fortalecer las potencialidades de los becarios y desplegar sus recursos.
- Los becarios y el equipo de OB reconocen que cuando la relación entre el tutor y el becario se constituye en un vínculo significativo de confianza y amistad, ésta sirve como un apoyo para la adaptación del becario a la vida universitaria y la consolidación de su autonomía.
- Pareciera importante reflexionar acerca de cómo incorporar a la familia de los becarios en el proceso de inclusión en el ámbito universitario, ya que las familias podrían estar

restringiendo o facilitando las posibilidades de socialización de los becarios con sus pares universitarios y por ende su integración a la vida universitaria.

- En el proceso de mejora del programa de becas y particularmente de las tutorías ha sido importante contar con un espacio de supervisión, en el cual participa todo el equipo de la OB, para poder reflexionar sobre los becarios, sus familias, la pertinencia de los programas, las dinámicas de la institución, entre otros. Este espacio es considerado vital por el equipo de la OB porque permite consolidar aprendizajes, desarrollar nuevas estrategias y mantener un clima emocional de cuidado al interior de un equipo que trabaja con personas que muchas veces se encuentran en situaciones de riesgo.
- La noción de privilegio para definir una beca integral estaría primando por encima de una noción de inclusión en el ámbito de la educación superior, es decir, el reconocimiento de las brechas sociales y culturales históricas y la necesidad ética de disminuirlas utilizando estrategias apropiadas. Por ello resulta imprescindible continuar con estrategias de sensibilización a la comunidad universitaria e inclusive también con los mismos becarios y el equipo de la Oficina de Becas.
- Es fundamental que los actores involucrados en los programas de becas reflexionen sobre los criterios para su renovación. Las becas exigen en la actualidad mantenerse en el tercio superior para ser renovadas anualmente. Este es un motivo de angustia para los tutores y es vivido como un proceso heroico y sacrificial por parte de los becarios. La pregunta a plantearse sería: ¿esta presión y heroicidad presentes en la subjetividad de los becarios se constituyen en factores que contribuyen a la inclusión en el ámbito universitario? ¿un alumno fuera del tercio superior es un profesional inviable o un estudiante incompetente?. Es por ello importante que existan un conjunto de indicadores de proceso que permitirían tener más y mejores criterios para la renovación de las becas que únicamente el rendimiento académico.

- El que un participante de la experiencia sea a la vez responsable de la facilitación se constituye en enriquecedor por el interés y el manejo de los matices, pero no se encuentra exento de la posibilidad de sesgos importantes, tanto durante el taller como en la redacción del texto final. Por ello, resulta de especial importancia seguir la metodología participativa durante el proceso y, para los resultados, validarlos posteriormente con los demás participantes para que estos los puedan revisar y ampliar lo escrito.



Referencias

- América Economía. *Ránking de universidades peruanas*. Recuperado el 14 de enero de 2012.
Disponible en: <http://rankings.americaeconomia.com/2011/mejores-universidades-peru/ranking.php>
- De Belaunde, C. (2011). Profundizando las brechas. Una mirada a la desigualdad en los estudios sobre el sistema educativo peruano (pp. 273-329). En: *Las desigualdades en el Perú: balances críticos*. Cotler, J. y Cuenca, R. (Eds.). Lima: IEP.
- Drinot, P. (2005). Construcción de Nación, Racismo y Desigualdad (pp. 11-32). En: *Construir instituciones: democracia, desarrollo y desigualdad en el Perú desde 1980*. Lima: PUCP/IEP/UP.
- Ferullo, A. (2006). El triángulo de las tres “p”: psicología, participación y poder. Buenos Aires: Paidós.
- Jara, O. (2009). La sistematización de experiencias y las corrientes innovadoras del pensamiento latinoamericano - una aproximación histórica. En: *Diálogo de saberes, No. 3, septiembre - diciembre*, pp.118-129.
- Jara, O. (2001, abril). *Dilemas y desafíos de la sistematización de experiencias*. San José de Costa Rica: Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.
- Jara, O. (1994). *Para sistematizar experiencias: una propuesta teórica y práctica*. Lima: Tarea.
- MINEDU. *Estadística de la calidad educativa (ESCALE)*. Recuperado el 14 de enero del 2012.
Disponible en: <http://escale.minedu.gob.pe/>
- Morgan, M. (1996, octubre). *Búsquedas teóricas y epistemológicas desde la práctica de la sistematización*. Lima: Taller permanente de sistematización.

- Musitu, G. y Buelga, S. (2004) Desarrollo Comunitario y Potenciación (pp. 167-195). En:
Musitu, G. Herrero, J. y Montenegro, M. (Eds.). *Introducción a la Psicología Comunitaria*.
Barcelona: UOC.
- Oliart, P. (2011a). Educación pobre para los pobres (pp. 127-184). En: Políticas educativas y la
cultura del sistema escolar en el Perú. Lima: IEP, Tarea.
- Oliart, P. (2011b). Mediocridad y corrupción: los enemigos de la educación pública (pp. 295-
396). En: Pásara, L (Ed.) *Perú ante los desafíos del siglo XXI*. Lima: PUCP.
- PUCP. (2008, 22 de agosto). *Reglamento General del Sistema de Becas y Crédito Educativo*.
Lima: PUCP.
- Rivera, G. Ruiz, I., Domecq, G., Blanco, E., Valdés, R., Romero, E. (2011). *Tutoría en
programas de inclusión social*. Lima: Oficina de Becas PUCP.
- Williamson, G. (2006). En un mundo globalizado e intercultural: la acción afirmativa en la
educación superior (pp. 84-110) En: Díaz-Romero, P. (Ed). *Caminos para la Inclusión en la
Educación Superior en el Perú*. Lima: Organización de Estados Iberoamericanos,
Fundación Equitas, IEP.

ANEXO 1: GUÍA DE TALLER DE SISTEMATIZACIÓN

 Programas de becas integrales de la PUCP
 Guía de taller de sistematización

Objetivos:

- Identificar aprendizajes de los becarios y del equipo de la OB en relación con el enfoque de inclusión en el ámbito de la educación universitaria.
- Identificar aprendizajes de los becarios y del equipo de la OB sobre la tutoría en el ámbito de la educación universitaria.

Sesión 1: Recuperación (4 hrs)

Actividad	Objetivo	Descripción	Duración	Materiales
Dinámica “Tarjeta de presentación”	Promover la formación del grupo de trabajo.	Cada participante realizará una tarjeta de presentación en la cual colocará nombre, ¿cómo llegar a su corazón? Y, un símbolo personal. Preguntas: ¿Qué hicimos?, ¿qué fue lo más resaltante de este momento?, ¿por qué es importante?, ¿qué aprendimos?.	90 min	Hojas bond o sketch book, plumones y crayones.
Delimitación de las características del espacio y presentación.	Tener un marco compartido acerca del proceso de sistematización. Fundamentalmente construcción colectiva del saber.	Cada uno dirá que es y qué preguntas tiene sobre sistematización. Luego se repartirá un documento con los momentos clave de este proceso y sus objetivos.	30 min	Fotocopias de documento sobre sistematización.
DESCANSO 15min.				

Aproximación a los ejes de sistematización	Comprender mejor el significado y la importancia de los ejes propuestos para la sistematización.	Breve conversación en grupos: a1) ¿Qué estamos entendiendo por inclusión en el ámbito de la educación universitaria? b1) ¿por qué es importante y para quién? a2) ¿Qué estamos entendiendo por tutoría?, b2) ¿por qué es importante y para quién?	45 min	Papelógrafos, plumones y post it medianos.
Exposición en plenaria. Cierre		Nos preguntaremos y compartiremos qué emociones se han movilizadas en la elaboración del trabajo.	60 min	

Sesión 2: Análisis e interpretación (4 hrs)

Antes de empezar se deben colocar las cartulinas identificadas en la sesión anterior en la pizarra.

Actividad	Objetivo	Descripción	Duración	Materiales
Dinámica “Sillas cooperativas”.	Fortalecimiento del equipo y enlace con la sesión anterior.	Se pide que los participantes se junten en pares por alguna característica que comparten y se pide que conversen acerca de la emoción más intensa del taller anterior y en qué momento se produjo.	15 min.	
Situación inicial y situación actual del programa.	Reconstruir situación inicial y actual para tener punto de referencia para analizar cambios y construir aprendizajes.	Grupo 1: Un gráfico con elementos referidos a todos los aspectos relevantes del programa antes de empezar. Grupo 2: Un gráfico con elementos referidos a todos los aspectos relevantes del programa en la actualidad.	45 min	Cartulinas, crayones y plumones.
Presentación de los	Compartir y retroalimentar	¿Cómo nos sentimos? ¿Qué relaciones	60 min.	Papelotes y tarjetas

trabajos grupales	los trabajos grupales	vemos entre los elementos del gráfico? ¿qué características resaltan de esta situación?		generadas en sesión anterior.
DESCANSO 15 min				
Línea de tiempo	Recuperar hitos centrales de la experiencia de manera consensuada.	Se pedirá a cada uno de los participantes que describa seis momentos significativos de estos años (tres positivos y tres negativos). Luego se pedirá al grupo que se subdivida y elijan en consenso seis momentos significativos.	45 min	Cartulinas, plumones, pizarra y limpiatipo.
Línea de tiempo.	Culminar la recuperación de los hitos centrales de la experiencia de manera consensuada.	Se acomodarán en una línea de tiempo y se irán completando y clarificando los hechos presentados. ¿Quiénes participaron? ¿Cómo nos sentimos? ¿Qué relaciones vemos entre los hitos?.¿Por qué pasó lo que pasó? ¿Qué características resaltan en esta SI y la SA?	60min	Papelotes y tarjetas, pizarra y limpiatipo.

Sesión 3: Aprendizajes y buenas prácticas (4hrs)

Actividad	Objetivo	Descripción	Duración	Materiales
Dinámica “Sociodrama de hitos”	Fortalecimiento del equipo y enlace con la sesión anterior.	Se buscará que los participantes se vinculen con la sesión anterior y los hitos señalados.	15 min.	
Vinculación de los hitos con los ejes	Se busca interpretar los hitos a partir de los ejes de la sistematización.	Se colocan los hitos en un lugar visible para todos y se va interpelando al grupo acerca de su vinculación con los	45 min.	

		ejes.		
Aprendizajes y cambios para mejorar según los ejes	Definir los aprendizajes	Lectura global de SI, SA y LT y definición de aprendizajes. ¿De qué nos dimos cuenta? ¿Qué aprendimos? ¿Qué podemos hacer mejor en cada eje?	45 min.	Pizarra, plumón y limpiatipo.
DESCANSO 15 min.				
Aprendizajes y cambios para mejorar según los ejes	Definir los aprendizajes	Presentación en plenaria y discusión.	60 min.	
Cierre		Responder juntos ¿qué nos llevamos cada uno de la experiencia? ¿qué hemos aprendido? ¿cómo nos hemos sentido?	45 min.	

Post taller: Redacción de lecciones aprendidas.